

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Las cosas que ya han pasado a otro plano]

A. M. M.

De la omnipresencia se pasa a la invisibilidad. Por eso me gustan tanto esas ferias de lo que en Estados Unidos llaman *ephemera*, las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención, postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine, residuos en los que en el momento nadie repara, aunque están en todas partes, y que precisamente por eso, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. M. M.: “Contra el imperio”. *El País*, 31.01.26, 11).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación:

De la omnipresencia se pasa a la invisibilidad. Por eso me gustan tanto esas ferias de lo que en Estados Unidos llaman *ephemera*, las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención, postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine, residuos en los que en el momento nadie repara, aunque están en todas partes, y que precisamente por eso, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

De la omnipresencia se pasa a la invisibilidad. Por eso[,] me gustan tanto esas ferias de lo que en Estados Unidos llaman *ephemera*[:] las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención —postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine...—[,] residuos en los que[,] en el momento[,] nadie repara, aunque están en todas partes[;] y que[,] precisamente por eso, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

1) Proponemos aislar el conector **por eso**, en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De la omnipresencia se pasa a la invisibilidad. Por eso me gustan tanto esas ferias de lo que en Estados Unidos llaman *ephemera*, las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención.

De la omnipresencia se pasa a la invisibilidad. **Por eso[,]** me gustan tanto esas ferias de lo que en Estados Unidos llaman *ephemera*: las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención.

Según la normativa, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Además, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 343-344).

Entre los conectores consecutivos e ilativos, la normativa menciona *así pues, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...* (*Ortografía...* 2010: 343). A ellos, agregamos ***por eso***.

Según Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (1), ***por eso*** “introduce una información ya conocida o presupuesta (que no se plantea como nueva) y la presenta como resultado o consecuencia del miembro previo, al que señala ahora como la causa explicativa de dicha consecuencia. La importancia informativa recae más en el primer miembro (la causa) que en el segundo (la consecuencia)”.

(1) Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea, www.dpde.es

2) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador ***lo que en Estados Unidos llaman ephemera***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por eso me gustan tanto esas ferias de **lo que en Estados Unidos llaman *ephemera***, las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención...

Por eso, me gustan tanto esas ferias de **lo que en Estados Unidos llaman *ephemera*[:]** las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención...

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

3) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

... las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención, postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine, residuos en los que en el momento...

... las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención —**postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine...**—, residuos en los que...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4.1) Recordemos que una enumeraciones abierta o incompleta es, además de por su significado, aquella cuyos dos últimos miembros no van unidos por conjunción (*y, o, ni...*). Reproducimos la enumeración de nuestro texto:

—postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine—

Esta enumeración, incompleta, podríamos esquematizar así:

postales,
cajas de cerillas,
bolígrafos,
entradas de teatro o de cine.

Sería, sin embargo, enumeración completa esta otra versión:

postales,
cajas de cerillas,
bolígrafos,
entradas de teatro o de cine,
o/y billetes de autobús.

4.2) Proponemos agregar puntos suspensivos o *etcétera* al final de la enumeración de nuestro texto. Reproducimos las tres versiones:

... las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención, postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de **cine**, residuos en los que nadie...

... las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención —postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de **cine...**—, residuos en los que nadie...

... las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención —postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de **cine, etcétera**—, residuos en los que nadie...

Según la normativa, los puntos suspensivos se usan “al final de una enumeración abierta o incompleta, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”; por ello, “debe evitarse, por redundante, la aparición conjunta de ambos elementos”. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que*

quieras: leer, ver la televisión, oír música...; Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música, etc. (Ortografía... 2010: 397).

Lo aplicamos a nuestro ejemplo:

Postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de **cine...**

Postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de **cine, etc.**

Postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de **cine*..., etc.**

Postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de **cine, etc.*...**

4.3) No obstante, también la normativa se refiere a enumeraciones incompletas que, “en usos expresivos, simplemente [terminan] con punto: *Todo en el valle transmite paz: los pájaros, el clima, el **silencio**. Estaba preocupado por su familia, por su trabajo, por su **salud**.*

Permítasenos disentir de tal posibilidad.

5) Escribimos, después de la raya de cierre, la coma requerida por *las cosas sin ningún valor que todo el mundo...* Reproducimos tres versiones (la original primero):

... las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención, postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine, residuos en los que en el momento nadie repara.

... **las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención**[,] residuos en los que, en el momento, nadie repara.

(Versión puntuada con coma)

... **las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención** —postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine...—[,] residuos en los que, en el momento, nadie repara.

(Versión con la coma de cierre del primer segmento tras la raya de cierre del segundo)

Según la normativa, “cuando los miembros coordinados aparecen yuxtapuestos (es decir, cuando no se unen mediante conjunciones) se escribe coma entre ellos”: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él* (*Ortografía... 2010: 320*).

No obstante, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía... 2010: 351*). Si lo aplicamos a nuestro texto, la coma se sustituiría por punto y coma:

... las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención —postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine...—[;] residuos en los que, en el momento, nadie repara.

De todas formas, *residuos en los que, en el momento, nadie repara...* también podría interpretarse como un elemento explicativo del elemento previo *las cosas sin ningún valor que...*, lo que implicaría otras consecuencias sobre las que ahora no queremos abundar.

6) Proponemos aislar como inciso *en el momento*, complemento circunstancial de tiempo situado entre *que* y *nadie* (sujeto de la oración de relativo encabezada por *que*). Reproducimos ambas versiones:

... residuos en los **que** en el momento **nadie** repara, aunque están en todas partes.

... residuos en los que[,] **en el momento**[,] nadie repara, aunque están en todas partes.

“Normalmente no se escribe coma entre los relativos y la conjunción subordinante”, pero son excepción “los casos en los que entre el elemento introductor [conjunción o pronombre] y la oración subordinada se intercala alguna de las secuencias que se separan por coma del resto del enunciado: *Recuerdo que, en aquellos días, todo era perfecto*” (*Ortografía...* 2010: 341).

Reproducimos nuevamente parte de la oración:

... residuos en los que[,] **en el momento**[,] nadie repara.

Hay que advertir que, en este caso, la coma posterior al pronombre relativo **que** (palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se hace antes de **en los que**, que se unirán a las tres siguientes palabras (hasta llegar a **momento**, prosódicamente tónica), y las seis se leerán como si fuera una sola. Podríamos representarlo así:

residuos en los que, en el momento
resíduos / enlosquenelmométo.

6) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **y**, que coordina las dos oraciones de relativo. Reproducimos ambas versiones:

... *ephemera*, las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención, postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine, residuos **en los que** en el momento nadie repara, aunque están en todas partes, **y que** precisamente por eso, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

... *ephemera*: las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención —postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine...—, residuos **en los que**, en el momento, nadie repara, aunque están en todas partes[;] **y que**, precisamente por eso, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

7) Proponemos aislar, entre comas, el conector *precisamente por eso*, en situación medial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... residuos en los que en el momento nadie repara, aunque están en todas partes, y que precisamente por eso, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

... residuos en los que, en el momento, nadie repara, aunque están en todas partes; y que[,] **precisamente por eso**, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Entre los conectores consecutivos e ilativos, la normativa menciona *así pues, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...* (Ortografía... 2010: 343). A ellos, agregamos el conector causal ***por eso***.

Como vimos en el apartado primero, según Briz, Pons y Portolés, *por eso* “introduce una información ya conocida o presupuesta (que no se plantea como nueva) y la presenta como resultado o consecuencia del miembro previo, al que señala ahora como la causa explicativa de dicha consecuencia. La importancia informativa recae más en el primer miembro (la causa) que en el segundo (la consecuencia)”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

De la omnipresencia se pasa a la invisibilidad. Por eso me gustan tanto esas ferias de lo que en Estados Unidos llaman *ephemera*, las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención, postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine, residuos en los que en el momento nadie repara, aunque están en todas partes, y que precisamente por eso, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

De la omnipresencia se pasa a la invisibilidad. Por eso, me gustan tanto esas ferias de lo que en Estados Unidos llaman *ephemera*: las cosas sin ningún valor que todo el mundo usa y tira sin prestarles atención —postales, cajas de cerillas, bolígrafos, entradas de teatro o de cine...—, residuos en los que, en el momento, nadie repara, aunque están en todas partes; y que, precisamente por eso, al cabo de los años, se convierten en pepitas de tiempo en estado puro.

